

prendido debidamente la naturaleza del camino.

Con un resultado satisfactorio se han verificado las pruebas oficiales para la recepcion del puente internacional sobre el río Miño. Ocho grandes locomotoras han permanecido durante dos horas sobre los tramos sin que la flecha causada haya llegado ni con mucho al límite admitido.

El puente consta de dos tableros: el superior, destinado á la línea férrea, y el inferior al tránsito de caballerías y carruajes. A la altura del tablero inferior hay dos balconcillos, uno á cada lado, para los pontones.

Tiene cinco tramos, dos de 61'5 metros y 3 de 96; cuatro pilas, dos estribos de 10 metros y dos viaductos laterales de 15 metros cada uno sobre las avenidas de acceso al tablero inferior.

Su altura, desde el tablero superior sobre el lecho del río, es de 23 metros en estiage.

La altura media de las cimentaciones es de 14 á 22 metros.

La parte metálica fué construida en los talleres de la Sociedad Belga de Breyni-le Compte. Desde el 1.º de Marzo circularán los trenes por dicho puente hasta Valencia de Miño.

EL PUENTE RODANTE DE SAN MALÓ
EN FRANCIA.

El puente Rodante de San Maló es una de las cosas más curiosas que existen; figúrese el lector un puente que corre sobre un carril tendido en el fondo poco profundo del mar, y cuya construcción difiere enteramente de la de otros puentes, que por lo re-

gular son fijos. Este, por el contrario, pasa de un lado á otro; es una gran plataforma, que descansa sobre cuatro puntales de hierro que terminan en rodajas que corren sobre los carriles. Llama mucho la atención de los viajeros, al entrar en el puerto de San Maló, este raro y curioso puente, que corre entre San Servan y el puerto ántes citado, sobre un carril tendido en el fondo del mar. Al partir el puente de un lado á otro el conductor toca una trompeta, y la maquinaria del puente, que está en tierra, empieza á moverse y á arrastrar el aparato, que se desliza suavemente sobre él conduciendo gran número de pasajeros y carruajes sin el menor peligro, como si fuesen trasportados en una embarcación de vapor: durante la pleamar es más curioso aún ver correr el puente, porque el agua cubre parte de los cuatro puntales en que descansa el aparato.

PROYECTO DE UN TÚNEL
ENTRE NUEVA-YORK Y BROOKLYN.

Se sabe de buen origen que entre Mr. Potter, presidente de la compañía del túnel del río Hudson, y los empresarios del proyectado túnel del río del Este, se ha convenido que cuando los dos túneles estén terminados se unirán por ellos con líneas férreas las redes de ferro-carriles, tanto de Long Island como los que terminan en Jersey City. El túnel entre Nueva-York y Brooklyn se construirá debajo de la isla Blectewell, y las líneas que pasen por los túneles de los dos ríos irán á terminar al Gran Central Depot.